Domingo, 13 de abril de 2014

MENSAJE PARA LA APARICIÓN EN EL CENTRO MARIANO DE AURORA, PAYSANDÚ, URUGUAY, TRANSMITIDO POR LA SANTA MARÍA DE AURORA AL VIDENTE FRAY ELÍAS

Yo Soy el Nuevo Sol que amanece en la vida de cada ser. Mis palabras de Luz se siembran en los corazones dispuestos a escucharme. Mi Amor Materno se irradia a las almas que buscan día y noche las flores de Mi jardín. Mis pasos marcan la senda que los llevará por siempre a Cristo, pues en Mi Reino reina el amor, la devoción y la verdad.

Yo Soy Aquella Mujer de Galilea que trajo al mundo la Luz Suprema de Dios a través del Salvador de la raza.

Por eso recuerden en este día la presencia Inmaculada de Mi Sacratísimo Corazón. En este tiempo Yo los reúno para cumplir con los importantes pedidos del Cielo. Yo los llamo para concretar los planes del Creador en vuestra vida material.

Es hora querido hijo, querida hija, de que entregues tu mente a Dios y que la liberes de preocupaciones y de obstáculos; eleva tu pensamiento a lo divino, para que el Supremo actúe a través de tu vida y de tu corazón.

Forma parte del Gran Pensamiento Universal del Padre, tú debes ser el puente que una el Universo Espiritual con el Universo Material.

Yo hoy estoy aquí para enseñarte cómo hacerlo, Yo Soy Tu Mediadora Fiel, Soy quien te quiere ver perpetuamente unido a Abba por medio de la oración y del servicio del corazón.

Deseo que encuentres tu lugar en las Divinas Moradas; Yo vigilo para que el proyecto de Cristo se cumpla en la dimensión de tu existencia.

Yo vengo para confirmar las profecías que fueron escritas, desde Guadalupe pasando por La Salette, Lourdes, Fátima, Medjugorje hasta Aurora. Yo llego desde el Cielo para abrir los ojos de los que, por ignorancia están ciegos y no pueden ver el camino del Espíritu.

Dios me ha enviado por última vez para advertir a la humanidad por las graves decisiones que está tomando; pero la oración, la caridad y el amor podrán vencer y serán destello de luz que cerrarán las puertas inciertas para muchas vidas.

Yo Soy Aquella Radiante Estrella Universal, Soy la Madre del Gran Universo que previene acontecimientos y que, por amor, sostiene en los brazos a todas las almas, a las que se arriesgan a caminar al lado de Cristo.

Queridos hijos, únanse al Pensamiento de Dios, sean gestores de la Paz por donde vayan, no dejen de imitar el Camino de Mi Hijo. Yo los vengo a consolar y a curar, Yo vengo en este tiempo para entregarles un tiempo más de Paz.

¡Agradezco a los que se esfuerzan por cumplir con Mis pedidos!

Santa María, Señora de La Aurora